



JOSE VILCA

En la actual coyuntura, este asiento es la obsesión de decenas de personas. Cecilia reflexiona sobre el tema.

R A Y E S

el objeto de mi afecto

Un sillón presidencial y múltiples candidatos en la nueva performance de Cecilia Noriega-Bozovich.

Cecilia Noriega-Bozovich tiene fetiche nuevo. A las intervenciones de matrimonios masivos siguió el recordado Jeep Rosa y hoy presenta la primera parte de su proyecto "Todos somos presidenciables" (si nos guiamos por las tumultuosas inscripciones en el JNE, no le falta razón).

Se trata de una performance que combina el espacio aéreo con el suelo firme para dar forma a un concepto altamente actual: la obsesión por el poder. Desde el aire, una avioneta desplegará los rostros de doce presuntos aspirantes a la más alta magistratura del país y abajo los esperará, dorado y codiciado, el fetiche máximo: el sillón presidencial. La idea es que los anónimos candidatos y su disputada presea se reúnan para participar en "El último brunch", especie de última cena postmoderna con traiciones e inmolaciones sugeridas.

La exhibición tendrá dos recorridos: de Asia a Puerto Viejo (sábado 13) y de Pulpos a Pucusana (domingo 14). Finalmente se instalará en el Pasaje Santa Rosa (trinchera habitual de la artista). Los asistentes podrán darse una sentadita en el "objeto del deseo" de tantos peruanos para sentir la gloria y fugacidad del poder. □

